



# EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva, y la comunicación en la comunidad parroquial de Cristo Rey de Jaén  
Época 2 - número 78

17 DE FEBRERO DE 2021 - CICLO B  
MIÉRCOLES DE CENIZA



## CELEBRACIÓN



MONICIÓN  
DE ENTRADA

Cuaresma remite a cuarenta. Es una etapa de cuarenta días. Es un tiempo que nos llevará hasta la Pascua y en el que vamos a intentar varias cosas: conocer más a Jesús a través de su Palabra; descubrir y reconocer nuestros pecados, para intentar ser como Jesús quiere; dedicarnos de modo especial a la oración, porque sin ella el camino se hace arduo.

Comencemos, esta Cuaresma, pidiendo al Señor perdón, escuchando su Palabra y, a continuación, después de sabernos pecadores, que la ceniza que recibiremos nos ayude convertirnos y a desandar los caminos equivocados y a conducirnos por los que el Señor nos marca. No estaremos solos: nos tenemos unos a otros; y tenemos, sobre todo, el Espíritu mismo que acompañó a Jesús en su cuarentena.



ORACIÓN  
COLECTA

Concedenos, Señor, comenzar el combate cristiano con el ayuno santo, para que, al luchar contra los enemigos espirituales, seamos fortalecidos con la ayuda de la austeridad. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.



PRIMERA LECTURA  
JOEL 2,12-18

El profeta Joel llama al pueblo de Israel a una jornada de penitencia. Les urge a que se conviertan de su mal y se pongan con decisión en la línea del seguimiento de Dios. El pueblo vivía en un ambiente apático y decadente. Y además estaba sufriendo los efectos de una catástrofe natural, una larga sequía y una plaga de langostas que había arrasado la cosecha. Esto sucedía unos cuatro siglos antes de Cristo.

Ahora —oráculo del Señor—, convertíos a mí de todo corazón, con ayunos, llantos y lamentos; rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del castigo. ¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá dejando tras de sí la bendición, ofrenda y libación para el Señor, vuestro Dios!

Tocad la trompeta en Sión, proclamad un ayuno santo, convocad a la asamblea, reunid a la gente, santificad a la comunidad, llamad a los ancianos; congregad a los muchachos y a los niños de pecho; salga el esposo de la alcoba y la esposa del tálamo. Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, servidores del Señor, y digan: «Ten compasión de tu pueblo, Señor; no entregues tu heredad al oprobio ni a las burlas de los pueblos». ¿Por qué van a decir las gentes: «Dónde está su Dios»?

Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo.



## SALMO RESPONSORIAL SALMO 50

MISERICORDIA, SEÑOR,  
HEMOS PECADO.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión  
borra mi culpa.

Lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado.

Contra ti, contra ti sólo pequé,  
cometí la maldad en tu presencia.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro  
con espíritu firme;

no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afíanzame con espíritu generoso.

Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.



## SEGUNDA LECTURA 2 CORINTIOS 5,20-6,2

Pablo se lo dijo a los corintios hace casi 2.000 años. Y nosotros lo oímos hoy: «Ahora es tiempo de gracia, ahora es día de salvación». Hay que aprovechar esta ocasión y no echar en saco roto la gracia de Dios.

Hermanos:

Actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros

llegáramos a ser justicia de Dios en él. Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.



## EVANGELIO MATEO 6,1-6.16-18

Jesús, en el sermón del monte, enseña a sus discípulos cómo tiene que ser su estilo de vida. Es una hermosa página, con imágenes muy expresivas. Describe tres aspectos de la vida de un creyente que se puede decir que abarcan las tres direcciones de cada persona: para con Dios (oración), para con el próximo (limosna); para con uno mismo (ayuno).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial.

Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie



en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».



## ORACIÓN DESPUÉS DE LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Padre bueno, al manchar nuestras cabezas con esta ceniza, reconocemos públicamente que nuestro interior está manchado por el pecado: lávanos con tu gracia. También reconocemos que

nuestra vida es frágil como el polvo de la tierra que es llevado por el viento: danos tu fortaleza. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.



### ORACIÓN DE LOS FIELES

Con la confianza de que Dios nos escucha, elevamos nuestra súplica, diciendo:

**PADRE, DANOS TU ESPÍRITU.**

- Que tu Iglesia sea más santa.
- Que tu Palabra penetre de verdad en nuestros corazones.
- Que el ayuno nos haga acordarnos de los que pasan hambre cada día y nos descubra la riqueza del don que tú nos haces.
- Que la oración nos abra a tus secretos y a tu vida.
- Que la alegría no falte nunca a los cristianos, a pesar de las dificultades de la vida y del Evangelio.
- Que las fuerzas nos acompañen para no volver la vista atrás.
- Que nos miremos como hermanos y no como enemigos o contrincantes.
- Que sepamos perdonarnos todo y siempre.
- Que sepamos vivir en todo tiempo la misericordia que viene de ti.
- Que no nos dé igual el sufrimiento ajeno.
- Que nos duela el hambre del mundo como si la soportáramos en nuestro estómago.



Padre, escucha nuestras oraciones y danos fuerza para trabajar de modo que se cumpla lo que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.



### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio que inaugura solemnemente la Cuaresma, te pedimos, Señor, que, mediante las obras de caridad y de penitencia, dominemos las malas inclinaciones y, limpios de pecado, merezcamos celebrar piadosamente la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que hemos recibido nos sean de ayuda, Señor, para que nuestros ayunos sean gratos a tus ojos y nos sirvan de medicina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

